

Yeshúa y sus enseñanzas

El divorcio

Mateo 5.- 31 También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio...

Esto está basado en lo que dice Deuteronomio 24;

- *Deuteronomio 24.- 1 Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa.*

Vemos que tiene que ver con agradecer, un hombre ve a mujer porque le es agradable a su vista, pero en éste caso la única justificación por la Toráh para darle carta de divorcio es que al hombre no le agrada, pero porque no habría de agradarle, pues ése es el problema, Yeshúa dijo que éste mandamiento fue dado por la dureza del corazón del hombre, no era el plan así, Dios no tenía el plan de que el hombre se divorciara, por eso en el Génesis Dios los creó varón y hembra y los hizo una sola carne por tanto lo que Dios juntó no lo separe el hombre, ése es el **plan original de Dios, un hombre, una mujer, en pacto, una sola carne, unidos por siempre**, ése fue su plan, pero por la dureza de corazón a causa de que el hombre estaba simplemente dejando a su mujer, llega el momento en que por supuesto que por más que la mujer haga, por más que vaya al gimnasio, por más que se esfuerce llegará un momento en que los años son crueles y el tiempo pasa y por más cremas y maquillajes llegará el momento en que si no hay un pacto y en compromiso de parte del hombre, por supuesto que va a querer cambiar de modelo por uno más reciente y el hombre es muy dado a ver lo que tiene enfrente, eso es justo lo que dijo Dios, eso es justo lo que el hombre tiene delante, el hombre ve las apariencias pero Dios ve el corazón, que Dios nos ayude a ver el corazón del hombre y no solamente las apariencias, por eso estamos cambiando lo que vemos con los ojos para mirar más allá de lo que miran nuestros ojos y ver el corazón.

Así que Yeshúa va a amarrar éste asunto del divorcio más allá de las apariencias, más allá de que el hombre le dé carta de divorcio a la mujer simplemente porque ya no le agrada, aquí Yeshúa nos va a enseñar cómo se interpretar éste tema del divorcio y tiene que ver con la palabra **indecente**.

En la época de Yeshúa había una controversia, estaba la escuela de un rabino llamado Shamaí que interpretaba la palabra indecente únicamente como algún pecado de tipo sexual y estaba la escuela de Hillel que interpretaba la palabra indecente de una manera muy amplia de manera que casi que cualquier cosa que ya no te agradara de tu esposa ya era motivo para divorciarte, que si no te concina bien, que si le puso mucha sal a la comida pues ya te podías divorciar de ella. Pero Yeshúa se va por el lado radical en éste tema y dice que no;

Mateo 5.- 32 Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Así que la razón por la que Yeshúa concede y permite el divorcio es por causa de fornicación y ésta palabra “fornicación” en el griego es porneia y en su raíz es un pecado de tipo sexual, el pecado de tipo sexual rompe el pacto de matrimonio, ya vimos que adulterio, fornicación también tiene que ver con apostasía, también el apóstol Pablo en 1 Corintios capítulo 7 habló de que si el incrédulo se separa que se separe, es decir, una persona que está en apostasía, ya sea que es incrédula o ya sea que decide renunciar al pacto, pues ésa es una causal de divorcio, pero Pablo advierte que si el incrédulo consiente y no quiere separarse de su esposo o su esposa, está bien, en tal caso no se tiene que divorciar, solamente si en el incrédulo no quiere vivir ya con una persona que está en pacto, en ése caso se le puede permitir.

En conclusión, una sola razón para el divorcio y es la inmoralidad sexual, la infidelidad sexual y la apostasía, éstas son las causales de divorcio que Yeshúa está dando.

Entonces de acuerdo al verso 32 está prohibido separarse de su mujer sin que se le dé una carta de divorcio y en la época de Yeshúa se estaba haciendo mucho esto, es decir que simplemente se abandonaba a las mujeres y por lo tanto no estaban legalmente divorciadas y no podían volverse a casar, entonces a causa de la dureza del corazón de los hombres se instituye que si iban a dejar a sus mujeres que les dieran carta de divorcio, y el escribirla implicaba que reflexionara que si la dejaba ya nunca más podría volverla a tomar por mujer y eso hacía que el hombre lo pensara dos veces.

En el Mateo hebreo, en el verso 32 dice así:

Mateo 5.- 32 Pero yo les digo que todo el que abandona a su mujer tiene que darle carta de divorcio antes de despedirla, si no es así, en la cuestión del adulterio, él es el adúltero y el que la toma a ella adultera.

Entonces esto está muy fuerte, si el hombre no le da carta de divorcio, entonces él es el adúltero, está siendo partícipe y cómplice y poniendo piedra de tropiezo para que ella cometa adulterio, entonces quien abandona a su mujer sin carta de divorcio es culpable de que los dos adulteren, el que está cometiendo y el otro que va a cometer, en el tema de mirar, también puede caer en adulterio ya que la Toráh se refiere tanto al hombre como a la mujer. Si el Señor está poniendo tan alto éste mandamiento ¿Quién podría decir que no ha transgredido éste mandamiento? Todos hemos fallado y lo que nos debió haber pasado por haber transgredido éste mandamiento tendríamos que haber sido condenados y enviados al infierno, sin embargo fuimos recogidos a misericordia, el Señor no nos castigó conforme a nuestros pecados merecían, deberíamos haber sido enviados al infierno pero Dios por habernos amado como nos amó, aun estando muertos en delitos y pecados, en ése momento nos dice: *No te condeno, pero ve y no peques más*, porque si ahora que ya sabes transgredes en éste mandamiento ya no hay sacrificio por el pecado, ya no hay ofrenda sino una horrenda expectación de juicio y hervor de fuego que ha de consumir a los perversos, por eso es tan importante aceptar el pacto, por eso recibir la misericordia de Dios es aceptar el sacrificio tan grande que fue hecho por nuestros pecados, aceptar ésta sangre.

Si escuchas hoy su voz, no endurezcas tu corazón porque en el corazón están los adulterios, las fornicaciones, la codicia, la falta de contentamiento con aquello que Dios nos dio, dice la escritura que el hombre que haya esposa, haya el bien y encuentra la benevolencia del Señor, también dijo el apóstol Pablo que a causa de las fornicaciones, a causa de todas estas transgresiones a la ley de Dios, es que fue dado el matrimonio, de manera que apreciemos, valoremos y estemos contentos con lo que tenemos y no nos guiemos únicamente por lo que ven nuestro ojos, sino por la visión de lo celestial porque haciéndolo así y haciendo éste pacto con nuestro ojos, entonces tendremos un gran galardón y tenemos que recibir una heredad. También tenemos que saber que el señor nos dio la esposa que nosotros necesitamos, no hubo ningún error, nosotros tenemos a la persona que Dios designó para nosotros, esto es muy importante entenderlo porque entonces no hay porque divorciarse, pues más bien ahí que orar por tu esposa o por tu esposo para que los dos seáis una sola persona, porque ese fue el propósito de Dios. Por eso tenemos que orar al señor por nuestro cónyuge para que nos una cada día más, para que nuestro amor hacia el otro crezca no mengue, para que tengamos un hogar que bendice al eterno. Amén